

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Alicante del. del. 1.50 pesetas al mes
En los demás puntos 5 " trim.
Fuera de España 10 " trim.
Pago adelantado.
Número suelto. 10 céntimos

REDACCIÓN:

8, Cid, 8, (piso segundo)

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

Todas las reclamaciones y correspondencia al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACIÓN:

8, Cid, 8, (piso segundo)

Anuncios y comunicados

Se insertarán a precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado

Número atrasado, 25 céntimos

Importante

Se vende, y se hace, toda clase de corbatería y pasamanería para muebles, a precios increíbles.

Todo el que lo necesite, puede pedir precios a casa de A. Martín, calle Mayor, número 13, Madrid, y se convenirá.

Los republicanos históricos

(De El Liberal)

En el teatro de la Zarzuela se verificó anoche la reunión de los posibilistas de Madrid.

Había sido convocada, por medio de carteles fijados en las esquinas de las calles y acudieron a este llamamiento unas novecientas personas repartidas en butacas y galerías.

A las nueve en punto ocupó la presidencia el señor Orcasitas, y en un discurso lleno de sinceridad, expuso el objeto de la reunión, empezando por protestar contra una correspondencia publicada en un periódico de Zaragoza, en la cual el señor Mencheta atribuía a él y a sus amigos el propósito de ingresar en las filas monárquicas.

Hizo el Sr. Orcasitas la historia de los sucesos desarrollados en el partido posibilista desde el último acto político del Sr. Castelar en que declaró que apenas se llamaba Pedro.

Explicó con claridad cuanto se refiere al ocurrido con la creación del Círculo y lo pasado en el comité provincial.

Reunidos, dijo, en banqueta doscientos posibilistas el 1 de febrero, fui autorizado para organizar un Círculo del partido.

Hice los trabajos y todo se hacía en silencio, hasta que un periódico...

Una voz: ¿Cuál?

El Liberal publicó un suelto dando a conocer lo que pasaba y entonces vino la desautorización.

¿Sabeis por qué no quieren que se organice un Círculo?

Porque carezcamos de un centro donde podamos reunirnos, y donde pueda ser discutido el jefe. (Aplausos, bravos).

—Varias voces: ¡Ah! le duele! ¡Abajo los ídolos!

Yo no he querido dar posesión al señor Morayta de la presidencia del comité provincial. ¿Sabeis por qué? Porque se emplearon malas artes para la designación, y porque yo no podía entregar en esas manos vuestra suerte. (Aplausos).

No quería esto por razones poderosas que se desprenden de la siguiente carta...

Había sido designado el Sr. Morayta para presidente de un comité de distrito, y me escribió esta carta en que me decía que le gustaba más que ese cargo el de individuo del comité provincial, porque de esa suerte allí tallaríamos los dos. (Aplausos).

¿Qué significa esto de tallar juntos? ¿Creeis que después de esto podía yo darle posesión? No, no.

¿Creeis además que es conveniente al

partido republicano-histórico esa conducta de benevolencias que muchas veces nos confunde con un gobierno monárquico, mientras se maltrata con toda clase de injurias a otros republicanos que son hermanos nuestros, siquiera nos separen diferencias de procedimientos? (Aplausos entusiastas).

Para que juzgueis de todo esto que afecta a todo el partido, os he convocado, y a vuestro juicio dejo si pueden tener efecto las excomuniones que nacen de la voluntad omnimoda del jefe, que es el primero que olvida los principios y deberes de partido. (Aplausos nutridos).

Un secretario dió lectura a la siguiente

Proposición

Los que suscriben, oídas las explicaciones que acaba de dar el Sr. Orcasitas, tienen el honor de proponer a la reunión adopte los siguientes acuerdos:

1.º Que el partido republicano histórico de Madrid, fiel guardador de las tradiciones democráticas en que se informa su credo político, rechaza todo predominio personal que tienda directa o indirectamente a menoscabar la libertad que tiene para decidir en los asuntos de su vida interior.

2.º Que igualmente el partido reconoce, no solo conveniente, sino necesarios, todos los actos que sin faltar a la disciplina, que no ha de confundirse con la ciega obediencia, se encaminen a la propaganda y realización de dichos principios, y desapruéba cuanta le contrarie o embarace, venga de quien viniere.

3.º Que aprueban en todas sus partes las gestiones hechas por D. Pedro B. Orcasitas, en cumplimiento del encargo recibido el 11 de febrero último para establecer el Círculo del partido en Madrid, reiterándole, si necesario fuera, aquellos poderes hasta ver realizado el pensamiento. Madrid 5 de mayo de 1887.—Juan Rubira, Rodríguez de la Cruz, Juan González Puerto.

Se levantó a defenderla el Sr. Rubira, fijándose principalmente en la parte referente a la prepotencia de la voluntad del jefe.

Decía el orador: ¿creeis que podemos propagar la democracia y la república si empezamos por desconocer entre nosotros la soberanía para erigir un soberbio pedestal desde donde domina la voluntad de un individuo?

Nosotros tenemos nuestro programa y nuestros principios, que solo pueden alterarse por la voluntad del partido. (Aplausos).

Pretender otra cosa es anular nuestra fuerza y nuestros derechos, es más, es una inmoralidad por parte de quien lo pretende. (Bravo). Es perseguir un engaño, es someternos a la condición de los partidos tradicionales. (Una voz: Castelar, no es Castelar, es Moyano.)

Y si esto es así, por nuestra propia dignidad, por la dignidad del partido, es necesario que reivindicemos nuestros derechos para juzgar al jefe y para consagrar una vez más los principios de nuestro partido. (Aplausos entusiastas.)

Por estas razones, y reunido aquí el partido posibilista de Madrid, como después se hará en toda España, al aprobar esa proposición declaramos que el que se separe de ella será un gran orador, un hombre digno y honrado, pero no será republicano histórico. (Aplausos prolongados).

El Sr. Ballesteros Pérez: Soy obrero, y quisiera que se buscara un medio para que los obreros que como yo son republicanos, no solo aprueban, sino amplíaran los términos de esa proposición. (Aplausos prolongados).

El Sr. Zapatero se levanta a usar de la palabra en contra de la proposición, y lo hizo con su habitual corrección y elocuencia, pero la atmósfera que allí reinaba no era a propósito para producir efecto.

Después de algunas frases encaminadas a pedir benevolencia, dijo a la reunión que las razones del Sr. Rubira no le habían convencido.—(Muchas voces: Si, si. Otras: No, no. Otras: fuera castelanos. Confusión, tumulto: El presidente agita la campanilla y restablece el orden).

El Sr. Zapatero: Combato esa proposición porque no marca disidencias de principios y si se aprueba, la prensa mañana nos censurará por ese acto.

Voces: ¡Que se calle! ¡fuera!

El Sr. Orcasitas: Por lo mismo que está combatiendo la proposición, el mayor favor que podéis prestarme es oírle.

El Sr. Zapatero: No apruebo esa proposición y sin embargo he sido, soy y seré republicano histórico, sin tener que arrepentirme por nada.

Una voz: Sin ser jesuita.

El Sr. Zapatero: No tengo por qué contestar a ese.

Se ha dicho aquí que por propia dignidad debemos votar esa proposición, y como aquí no se han manifestado actos en que pueda fundarse, la rechazo. (Unos aplauden. Otros sisean).

Rectifica el Sr. Rubira, y dice que existe una repetida serie de actos que presentan al Sr. Castelar desligado de su partido. (Bravos).

El Sr. Zapatero pidió la palabra para rectificar, y declaró al hacer uso de ella que no era para eso, sino para hacer otras declaraciones, y como se estendiera algo en su nuevo discurso, el presidente le llamó la atención.

El Sr. Zapatero al finalizar este discurso abandonó el sitio que ocupaba en las primeras filas.

El Sr. Sáez: Habló en pró. Con un hecho sencillo ocurrido con la designación de representantes del comité del Hospital en el provincial, manifestó que la política del Sr. Castelar estaba sometida a una camarilla que no quería calificar. (Bravo).

Tened en cuenta que las camarillas han matado siempre a los partidos como a las instituciones, y no es digno que nosotros que somos republicanos estemos sometidos a ellas, con desprecio del partido. (Muchos aplausos.)

El Sr. Bernard: En contra. Es inútil —dijo— que nos molestemos en discu-

tir en pró y en contra de la proposición, porque aquí, más que posibilistas, hay republicanos de otros matices. ¡Fuera! ¡Que se calle!

El Sr. Pérez (D. Valeriano): Pido la palabra para una cuestión de orden.

El Presidente: La tiene V.

El Sr. Pérez en medio de gran confusión:

Señores, es cierto, aquí hay por lo menos uno que no es republicano; ¿sabeis quién es? Pues el Sr. Bernard. ¡Bravo! ¡Que le echen! ¡Fuera con él! (Confusión. El presidente agita la campanilla, y en medio del tumulto declara que si no se restablece el orden disolverá la reunión).

El Sr. Ducazcal: Yo estoy aquí porque soy el empresario del local y estoy con cinco de mis dependientes haciendo los honores de la casa; pero si estorbo me marchó. (No, no, Aplausos).

El Sr. Pérez (D. Valeriano): He conocido al Sr. Bernard desde niño y si me felicito que desde hoy sea republicano, debo declarar que hasta ahora no lo ha sido. (Aplausos).

El Sr. Bernard: Se defiende ligeramente de los cargos del Sr. Pérez.

El Sr. Rodríguez Cruz: En pró. Señores. (En una galería: Ciudadanos, que esa palabra nos enseñó Castelar.)

Señores, poco tengo que decir en apoyo de la proposición, pues su único impugnador Sr. Zapatero, ha tomado el olivo.

El Sr. Zapatero, desde las últimas butacas: Estoy en la Plaza.

Una voz: Se ha ido a la enfermería.

El Sr. Cruz: La indiscreción del señor Zapatero me obliga a decir las cosas claras.

Hace la historia del partido, sus principios de siempre, el último discurso del Sr. Castelar, para deducir que hasta ahora no ha habido partido; solo ha existido la voluntad del jefe, pues su único principio ha sido la obediencia ciega a su voluntad, y de tal suerte se ha conducido, que cuando se trataba de algo perjudicial, ponía siempre por delante el partido, para que éste sufriera los rigores de los ataques; pero cuando se trataba de algo bueno y útil, no consentía nada más que su nombre, pues solo él debía acaparar las glorias. (Entusiastas aplausos).

Nosotros, que somos republicanos históricos, podemos olvidar a nuestros hermanos, que lo son todos los republicanos de España, porque juntos hemos sufrido, porque juntos hemos en el ostracismo, porque juntos hemos de restaurar las instituciones del pueblo, llamémoslos cada cual como queramos? No, y cien veces no. (Bravo, entusiastas aplausos).

Pues entonces, ¿porqué en la prensa y en todas partes hemos de maltratarles? ¿Para provecho de los monárquicos? Este es el suicidio. (Entusiastas aplausos).

Nosotros tenemos principios fijos; tenemos la Soberanía nacional; tenemos el sufragio universal, Jurado, la libertad de cultos, y qué, realiza el actual poder

algo de esto? No. Todas son promesas falaces y mentidas. (Bravo).

Pues entonces, ¿por qué á la política de ruda oposición que debemos observar se antepone la de esas benevolencias incomprensibles?

Ahora bien; ¿es el partido el que abandona á su jefe, ó es el jefe el que abandona los principios del partido?

Muchas voces: El jefe el jefe.

—Sí, el jefe que no quiere más imperio que el de su voluntad y de la camarilla que le rodea y nosotros debemos declarar que no hay más voluntad que la del partido, expresada por la soberanía, ni más excomuniones que las hechas por el partido. (Bravo, bien, aplausos).

El Presidente: ¿Se declara la proposición suficientemente discutida?

Todos: Sí.

El Presidente: ¿Se aprueba?

Todos: Sí.

El Sr. Zapatero hace constar su voto en contra.

Algunos pretenden hablar todavía sobre la proposición, pero el Sr. Orcasitas declara que lamentaba que el señor Castelar no se hubiera presentado á defender su conducta, y que el partido republicano histórico de Madrid aprobaba la proposición levantando la sesión acto continuo.

Eran las doce menos cuarto.

PREPARATIVOS TEATRALES (I)

Al mediar en Madrid el mes de septiembre, los círculos teatrales llaman la atención más que los círculos políticos. La comedia literaria triunfa momentáneamente de la comedia política, y el movimiento de preparación de la primera es objeto de todos los cálculos y de todas las conjeturas.

Cierto que actualmente hay pocos españoles que se resuelvan á intentar una empresa teatral; pero así que alguno se *clarea*, puede estar seguro de que no le dejarán ni á sol ni á sombra cómicos y bailarinas, coristas y profesores de orquesta.

(I) Del «Libro de Madrid» de don M. Ossorio y Bernard, que acaba de publicarse.

84) Folletín de LA UNION

DANIEL

POR ERNESTO FEYDEAU

rada fija, separando alguna que otra vez su asiento hacia atrás cuando la llama, demasiado viva, le quemaba las rodillas.

De repente, no oyéndome ya hablar, y viéndome sentado á su lado, se incorporó, inclinóse hacia mí y dándome una palmada en las rodillas:

—Acabais de salir vencedor,—me dijo,—de la prueba á que sin sospecharlo vos, os he sometido. Dejemos esta cuestión y hablemos de otra cosa. Me hallo comprometido en un asunto, en el cual puedo perecer. Pongámonos de acuerdo. El tiempo urge.

Al oír aquellas palabras me levanté con prontitud.

—Un asunto en el cual podeis perder la vida?—exclamé.—¿Qué asunto es ese?

—Es un secreto,—me respondió con la mayor naturalidad.

—¿Y no puedo servirlos de nada?

—No. Ni vos, ni nadie, mi querido amigo.

—¿Me haceis temblar!—le dije mirán-

—Yo—le dice uno—he sido barba durante largos años; pero como he observado la hilaridad que siempre que me presento en escena causo al público he resuelto consagrarme al género cómico.

—Yo—dirá otro—puedo cantar los barítonos, mientras no me vuelve la voz de tenor que me arrebataron unas calenturas, y en caso de necesidad, puedo cantar también de bajo. La Naturaleza me ha dotado de un órgano especialísimo y envidiable.

—Yo he sido dama joven durante mi juventud y los treinta primeros años de matrimonio, pero hoy quisiera contratarme de característica. También quisiera que mi marido se colocase de primer apunte, y mi primo Gustavo de parte por medio. Él quiere hacer galanes, pero yo sé perfectamente hasta dónde puede llegar.

—Yo soy Pérez, el mismo Pérez que trabajó con González en Torrelaguna, cuando pusimos en los carteles nuestros nombres cruzados en forma de aspa de molino. Yo representé el *Don Alvaro* en Algete, y el *Carlos II el Hechizado* en Aravaca; por señas que tuve que dormir en las eras del pueblo, porque á causa de lo que me posesioné del papel del fraile, los mozos quisieron matarme. ¿Pregunta V. por mis honora-

rios?... ¡Oh! no soy exigente como otros... Quince duros diarios, un beneficio verdad y otro á partir con la empresa al mediar la temporada, y dos coronas que ha de arrojarle en ellos la *claque*... Esto es barato, porque yo mismo proporcionaré las coronas.

—Yo soy la María, una especialidad para los papeles de rompe y rasga... Mi pariente, que es el señor, hace como nadie el tipo de chulo aburrido... Yo me canto y me bailo por lo serio y por lo flamenco, manejo las palmas y alboroto por mis hechuras siempre que me visto de hombre.

—Yo nací á la vida del teatro cuando apenas podía hablar, y durante trece años he figurado como prodigio en miniatura. Después bailé en tercera fila y figuré como nina en diferentes comedias de magia. Hoy sólo aspiro á salir al teatro aunque sea sin sueldo, pero

dole fijamente.

—Pero no era hombre que dejaba penetrar su pensamiento.

—Permitidme al menos acompañaros á Paris.

—Tampoco,—me respondió sonriendo.

—¿Por qué?

—Porque es inútil.

—Pero si no queréis que os ayude en nada, ni vuestra intención es separarme de Luisa, ¿para qué habeis venido á buscarme?

—Debo prevenir,—respondió encendiendo un cigarro,—el caso en que la suerte me sea contraria, y daros algunos consejos á fin de evitaros tanto á vos como á Luisa, los peligros á que podreis veros espuestos, cuando yo no exista. Escuchándme, pues, amigo mío con toda atención.

Dicho esto, se levantó apoyóse contra la chimenea y volviendo hacia mí su rostro ajado, pero que aún conservaba un vestigio de su pasada juventud, se espresó en estos términos con un acento de tristeza poco común en él.

—Si provoqué vuestra cólera hace un momento dándoos consejos demasiado juiciosos para que quisierais seguirlos, fué solo con el intento de asegurarme hasta qué punto llega vuestra pasión.

Ahora que conozco su intensidad, no

donde lezca, porque ya sabe V. que hay personas que pueden suplir á los empresarios...

Y así sucesivamente van desfilando por delante del mísero caballo blanco figurantes y figurantes, coristas de á cinco reales con solos de gallo, partiquinos y racionistas, apuntes y traspuntes, atrezzistas y peluqueros, acomodadores y arrojes.

Tampoco los autores dramáticos están ociosos, y ya nos preparan los sazonados frutos de su ingenio. Quién da la última mano á un drama realista, titulado *El Matrimonio*, y en el cual han de presentarse al desnudo las escenas más íntimas; quién, engolfado en la letra de algunas piezas francesas, trabaja para meter á martillo en unas notas imposibles varias sílabas irregulares que quieren asemejarse algo al castellano; quién trabaja simultáneamente en catorce ó quince zarzuelitas bufas para surtir á todos los teatros por horas; quién se lanza á la alta comedia por si Mario quiere tenderle una mano protectora; quién rehace el final de un drama trágico para convertirlo en sainete lírico; quién, por último, anda á caza de obras ajenas para darles, con el bautismo de su nombre, una novedad que perdieron hace años.

La calle de Sevilla y el *Suito nuevo* son un hormiguero en que se agita todo el mundo teatral; y á juzgar por los preparativos, el año cómico promete ser fecundo. Hay quien sospecha que muchas de las empresas nacientes no podrán resistir los primeros fríos del invierno y que allá para fines de noviembre nos volverá á saludar en la calle de Sevilla algún primer actor de los que han hecho el *Otelo* en Alcobendas con el uniforme de un Guardia civil, para asestarnos un sablazo de dos pesetas, que es lo que cuesta un almuerzo de tres platos, vino... y cólico.

LO QUE «EL GLOBO» NO QUIERE ENTENDER

(De *El Liberal*.)

Francamente. Cuando anteayer escribimos nuestro artículo «La desautorización de Castelar», ya sabíamos que á

perderé mi tiempo en combatirla. Esta

destinado á la más desgraciada existencia. Tomemos nuestras medidas para evitar que Luisa participe de la misma fatalidad. Si las gentes, no lo olvideis, amigo mío, llegan siquiera á traslucir vuestras relaciones, mi sobrina queda deshonrada ningún poder humano borraría jamás la impresión que produciría esa sospecha.

La reputación de una mujer es un espejo del cual no se borra el aliento que lo empaña.

Si Cabass cuenta lo que vió en Trouville, si Georget por despecho contra vos ó contra mí, confía á alguien lo que á él le habeis referido, si vos, en fin, no seguís los consejos de la prudencia, que os estoy dando, Luisa, á pesar de su hermosura, su nombre y su fortuna, y aunque le devolvais la palabra que os ha empeñado, no se casará nunca á no hacerlo con un hombre loco ó infame, y en cualquiera de ambos casos, espíarí cruelmente la falta de haber dejado en manos de su esposo, un arma de que llegaría á abusar de seguro. El asunto podría arreglarse fácilmente por si sólo con la muerte de vuestra mujer, pero cuento muy poco en la vida con las eventualidades favorables. Es, pues, absolutamente preciso, que, sea empleando las súplicas, sean las amenazas, ob-

El Globo no podía gustarle. Pero como no decíamos en él nada que no fuese lógico comentario á las declaraciones hechas por el partido republicano-histórico de Madrid, en el teatro de la Zarzuela, esperábamos que ahogase su pena como otras veces, ó que nos convenciese de que el partido posibilista está satisfecho de la conducta de su jefe.

¿Ha hecho esto *El Globo*? Ni lo intenta siquiera, convencido de lo inútiles que serían todos sus esfuerzos. Recuerda la frase de Sieyes: «La confianza ha de venir de abajo: el poder de arriba», y no se entera de que eso es nombrar la cuerda en casa del ahorcado, toda vez que la verdad de lo que ocurre es que el partido republicano-histórico ha perdido la confianza en su jefe.

El artículo de nuestro estimado colega, nos ha parecido un discurso en contra de la proposición desautorizando al Sr. Castelar. ¿Quién sabe si *El Globo* asistió entre cortinas á la reunión del teatro de la Zarzuela? ¿Quién sabe si en su fuero interno se mostró muy apesadumbrado y dolorido de que se le considerase *Gaceta* de un czar!

El Sr. Castelar no ha querido descender desde la altura incommensurable de su omnipotencia, no sólo á discutir, pero ni tampoco á dar consejos al Sr. Orcasitas, y ha encargado á *El Globo* que sea quien conteste á los oradores del teatro de la Zarzuela, aparentando que se dirige á *El Liberal*. Está entendido el juego.

Lo que no se entiende, es lo que el órgano del Sr. Castelar considera como disciplina de un partido democrata.

En la apreciación de las circunstancias, en la determinación de lo que cabe hacer y cabe aplazar en la dirección del partido, la autoridad—dice *El Globo*—se deja toda al jefe. Desde los soldados de un ejército hasta los trabajadores de una fábrica, tienen que subordinarse á una unidad de pensamiento y de voluntad, sin lo cual no hay acción, y por tanto, no hay obra. Así entiende *El Globo* la disciplina de los partidos democráticos: como la de los ejércitos, como la de los operarios de las fábricas. No la explicaría de una manera más reaccionaria y

tengais de Cabass un silencio absoluto, ó si ha hablado ya, una retractación.

—No os alarméis por eso,—le respondió,—Cabass se callará. Me lo juró aquí mismo la noche de aquel día desgraciado en que me sorprendió con vos á los pies de Luisa.

Al oír aquellas palabras, el conde me miró con dolorosa espresión. Vaciló un momento, y después dijo:

—Ignoraba esa circunstancia. En cuanto á Georget, mañana le diré para calmar su excesiva vanidad, que quería prevenirle á tiempo para que huyese con Luisa al fin del mundo si hubiera podido conseguir casarla con él.

—Georget no hablará,—contesté sonrojándome.—He vuelto á verlo hace unos días, y me lo ha ofrecido.

—Entonces,—replicó el conde,—¿da teneis que temer sino á vos mismo. Cuento con vuestra lealtad en este momento supremo, y si no os juzgase como mereceis, creed que hace mucho tiempo os hubiera matado, os lo confieso ingenuamente. Os he dejado vivir, porque os estimo, porque abrigaba una secreta esperanza de convertirlos, y porque Luisa necesita de vos. Sed, pues, prudente, amigo mío, y pensad en mi pobre cuñada... Oid mis consejos. No frecuentéis demasiado la casa de mi cuñada, no os presentéis en público con

con un sentido más arbitrario é inquantable el Sr. Cánovas del Castillo.

Y esta disciplina que *El Globo* explica, es la misma que constantemente ha mantenido en las filas del posibilismo el Sr. Castelar. No hemos conocido jefe más inflexible y caprichoso, ni partido más sumiso y resignado.

¿Por qué el acto de energía de ahora? ¿Por qué la protesta del partido republicano-histórico de Madrid? *El Globo* lo sabe, pero no lo quiere decir. La prueba de que lo sabe es que escribe: «La unidad a impone en los partidos políticos la confianza, fundamento de las jefaturas». La prueba de que no lo quiere decir es que supone que esa confianza subsiste cuando está convencido no solo de que ha terminado, sino de que hay motivos sobrados para que terminase.

El Sr. Castelar había dicho hasta ahora:

—El orgullo de mi vida es ser republicano.

Ahora dice:

—Apenas me llamo Pedro, es decir, apenas me llamo republicano.

Los posibilistas pudieron aplaudirle mientras se contentó con decir:

—No quiero recoger la República en las cuádras de los cuarteles; entre los gritos del motín, por obra de los pronunciamientos y de las revoluciones.

Ningún posibilista que sea republicano puede seguirle, cuando ha gritado en el Congreso:

—La República es impopular en España. Si creyera que el sufragio universal había de traer la República, no le pediría

Ibamos á felicitar al Sr. Campos por su victoria en el barrio de San Antón, pero, ¿puede darse tal nombre ó lo ocurrido? Victoria supone lucha y pública ha sido la soledad que ha reinado en los colegios electorales á consecuencia del retraimiento de los elementos liberales de esta capital que no han querido con sobra de buen juicio, autorizar la quiscosa que acaba de representarse.

El Graduador del domingo ha protestado contra lo hecho por su partido en Madrid, desautorizando al Sr. Castelar.

Está oíen y no nos sorprende, pero nos ratificamos en lo dicho; por esta vez la cosa tiene más gravedad de lo que quiere hacer creer el colega, y como dice *El Liberal* y *Las Dominicales* y *La República*, el Sr. Orcasitas defiende la buena doctrina del partido republicano histórico.

No vale decir como lo hace *El Globo* que el primero de los nombrados periódicos carece de títulos para ocuparse en cosas del Sr. Castelar, porque sobrados los tiene toda publicación para tener al corriente á sus lectores de lo que pasa; y aparte esto, no tiene autoridad *Las Dominicales del Libre Pensamiento* y *El Progreso* ni *La República*? ¿No la tiene los 400 republicanos reunidos en el teatro de la Zarzuela el jueves por la noche?

Dícese que el Sr. Castelar, excomulgó á la mayor parte de los asistentes al acto de que hemos dado cuenta, pero aquí viene bien preguntar: ¿Quién excomulgó á quién?

Ha fallecido en la tarde del domingo último, nuestro buen amigo el conocido tipógrafo D. Miguel Mira, después de una larga y penosa enfermedad.

El Sr. Mira pertenecía al partido posibilista y era muy querido de todos por su laboriosidad y excelentes prendas de carácter.

Con tan triste motivo, damos nuestro más sentido pésame á su esposa y apreciable familia.

Anteanoche fué gravemente herido D. Antonio Thous, empleado en este Gobierno civil. Una vez curado de primera intención en la casa de Socorro, fué trasladado al hospital.

El agresor ha sido detenido y puesto á disposición de las autoridades. Es, según nos dicen, un joven de esta capital.

GACETILLAS

Reunión de periodistas.—El domingo se reanudaron las interrumpidas reuniones de varios periodistas alicantinos, para comunicarse sus impresiones. El acto tuvo lugar en la preciosa quinta de recreo de nuestro querido amigo y correligionario, D. Juan A. Rodríguez, sita en el pintoresco valle que forma nuestra huerta, siendo agasajados los comensales, por el dueño de la casa, con esplendidez y sinceras muestras de cariño.

Entre los expedicionarios estaban nuestros apreciables compañeros en la prensa Sres. Galdó y López, director de *El Graduador*, Carreras (P.) de *La Correspondencia Vinícola*, Pérez Aznar de *El Constitucional Dinástico*, Celdrán gerente del mismo, Irlés (P.) redactor de *La Tarde*, y nuestro director y querido amigo, Sr. Sevilla. Formaron parte de la expedición previamente invitados por los periodistas, nuestros queridos amigos los Sres. Penalva (L.), Limiñana (C.), Albaladejo, Soler (R.), Aznar y Rodríguez. Cerca de las dos de la tarde se sirvió la comida á la alicantina,

na, que fué suculenta y de primer orden, por lo que enviamos nuestros plácemes al amigo Sr. Soler, á cuyo cargo estuvo la paella; á los postres hubo brindis entusiastas y oportunos. A las ocho de la noche, próximamente, tomaron los coches, de regreso á Alicante, las personas antes mencionadas.

Para fin de fiesta y á última hora, el Sr. Penalva obsequió á varios de los amigos nombrados, con un lunch en Bossio, del que guardaremos grato recuerdo.

Esas reuniones y fiestas de la amistad son útiles, y ensanchan el círculo donde se mueve el verdadero compañerismo. Además son importantes para la progresidad de Alicante, porque se tratan cuestiones de trascendencia suma. Muy pronto tal vez podamos dar cuenta detallada de lo acordado ayer en la gira campestre, y que se refiere al comercio de vinos, tan importante en esta provincia.

Teatro-Circo.—El sábado abrió éste sus puertas á la compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica que dirige D.^a Micaela Alegría, contratada por el nuevo empresario Sr. Altolaguirre, y no hay duda que ésta agradó por cuanto en la función del domingo como en la primera noche, las sillas se hallaban totalmente ocupadas; no había un solo palco vacío y la gradu se veía cubierta.

La empresa, pues, ha comenzado bien. El público, que necesitaba ya otro sitio de distracción que la feria, le ha correspondido, y si la dirección artística sabe dar variedad á los espectáculos como no lo dudamos, puede contar con que se atraerá á aquél.

Casi todos los artistas que forman la compañía nos son ya conocidos, y entre ellos hemos tenido el gusto nuevamente de ver al simpático Pichel, que con sus ocurrencias hace reír aún sin ganas para ello.

Los tres pierrots, ó sean las señoritas Encarnación, Teresina y Eulalia, á la vez que hacen pasar un agradable rato con su escena cómica, nos demuestran ser buenas acróbatas, y no han dejado cada noche de repetir algo de sus trabajos ante los aplausos del público.

Los hermanos Martini admiran con sus saltos mortales y la precisión con que ejecutan otros ejercicios, siendo éste uno de los números que más se aplaude.

Los trabajos ecuestres que ejecutan las Srtas. Clotilde Alegría, Encarnación, Teresina y Miss Adelina Samuël, aunque muy vistos, agradan siempre, al menos por admirar la belleza y formas de estas artistas.

El tonto Antonet, es otra de las figuras que hacen reír, siendo además muy buen artista en los demás trabajos que ejecuta.

Son dignos de verse los ocho hermosos caballos presentados en libertad por el Sr. Díaz, á cuya voz ejecutan evoluciones y cambios de paso con una precisión matemática.

Lo que más ha llamado hasta ahora la atención de los concurrentes, es la escena de los cuatro maniqués presentada por el ventrílocuo Mr. James, que ha sido ambas noches muy aplaudido; pues está puesta con tal colorido y naturalidad, que hay momentos en que llega á dudarse si aquéllos son efectivamente autómatas ó seres vivientes que mantienen acalorado diálogo con el ventrílocuo. Bien merece, pues, la pena asistir al Circo aunque solo sea por admirar este número que es muy recomendable.

El final ilusorio de la escena cómica ejecutada por los originales y graciosos *clowns* hermanos Martini, y el imbecil Saltamontes, es también de mucho efecto y merece verse.

A la orquesta hemos de rogarle preste un poco más cuidado á su director, para evitarse el *síseo* que con disgusto oímos la primera noche.

Cerramos estos apuntes deseando buen resultado á la nueva empresa, y muchos aplausos á la notable compañía que nos ha traído.

Reclamos

TRASLADO.

Tenemos que participar al público que la acreditada pañería de D. Juan Palazón, calle de los Angeles, núm. 26, se ha trasladado á la señalada con el número 18 de la misma calle y Muñoz, 7, cuyo local lo ocupaba antes el establecimiento de géneros del país y extranjeros de los Sres. Lledó Hermanos.

Hemos visitado dicha pañería quedando altamente complacidos del gran surtido de géneros y clases inmejorables, propios para trajes de caballero. Precios económicos.

VINOS DE MESA.

Recomendamos á nuestros lectores las especialidades Macón, Aloque y Malvasía, cuyo único depósito en esta plaza existe en el establecimiento de D. Juan Fernández, tienda de Ansaldo.

Han sido objeto de justa alabanza estas clases de vinos, pues el Sr. Fernández los ofrece con toda pureza y de superior clase.

Se detallan con devolución de envases.

Cepa Macón, Durán, á 0'75 peseta botella.

Aloque Condolina, á 0'60 id., la id. Malvasía id., á 1'00 la id.

Denticina infalible

del Palacio-laboratorio de P. F. Izquierdo, premiado con medalla de oro y plata.

Este medicamento es el gran suceso de la infalibilidad específica, y le encontráis en cuatro mil farmacias de España á 3 pesetas caja, y el único auto-Fernández Izquierdo la remite por correo por 14 reales.

Ni un solo niño muere de la dentición si se usa oportunamente y los salva en la agonía, los desencanija, los robustece, les quita la alferería, los accidentes de la dentición penosa, la diarrea que les aniquila, las pupas de la boca, los peligros que se multiplican y reaparece la baba, cesan las convulsiones y no hay madre que desconozca el gran valor de este medicamento que no tiene rival ni sustituto. Lleva el retrato y firma del autor, y al por mayor plaza de la Villa, 4, y al por menor Sacramento, 2, Madrid. Alicante, Soler y todas las principales boticas.

BANCO DE ESPAÑA

Agencia de Contribuciones de Alicante

Habiendo terminado la cobranza á domicilio de las contribuciones territorial é industrial del actual 4.^o trimestre, y siendo algunos los señores contribuyentes que han dejado de satisfacer sus respectivas cuotas, se les concede por último é improrogable plazo hasta el día 13 del corriente, para que puedan efectuar el pago en esta Agencia, pues trascurrido dicho día, se procederá contra los que resulten morosos con arreglo á instrucción.

Alicante 9 mayo 1887.—El agente, Juan Escribano.

Espectáculos

TEATRO-CIRCO.—A las nueve, gran función por la compañía que dirige D.^a Micaela Alegría.

Entrada general, 75 cts.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE VICENTE BOTELLA

Angeles, 14.

CRONICA LOCAL Y GENERAL

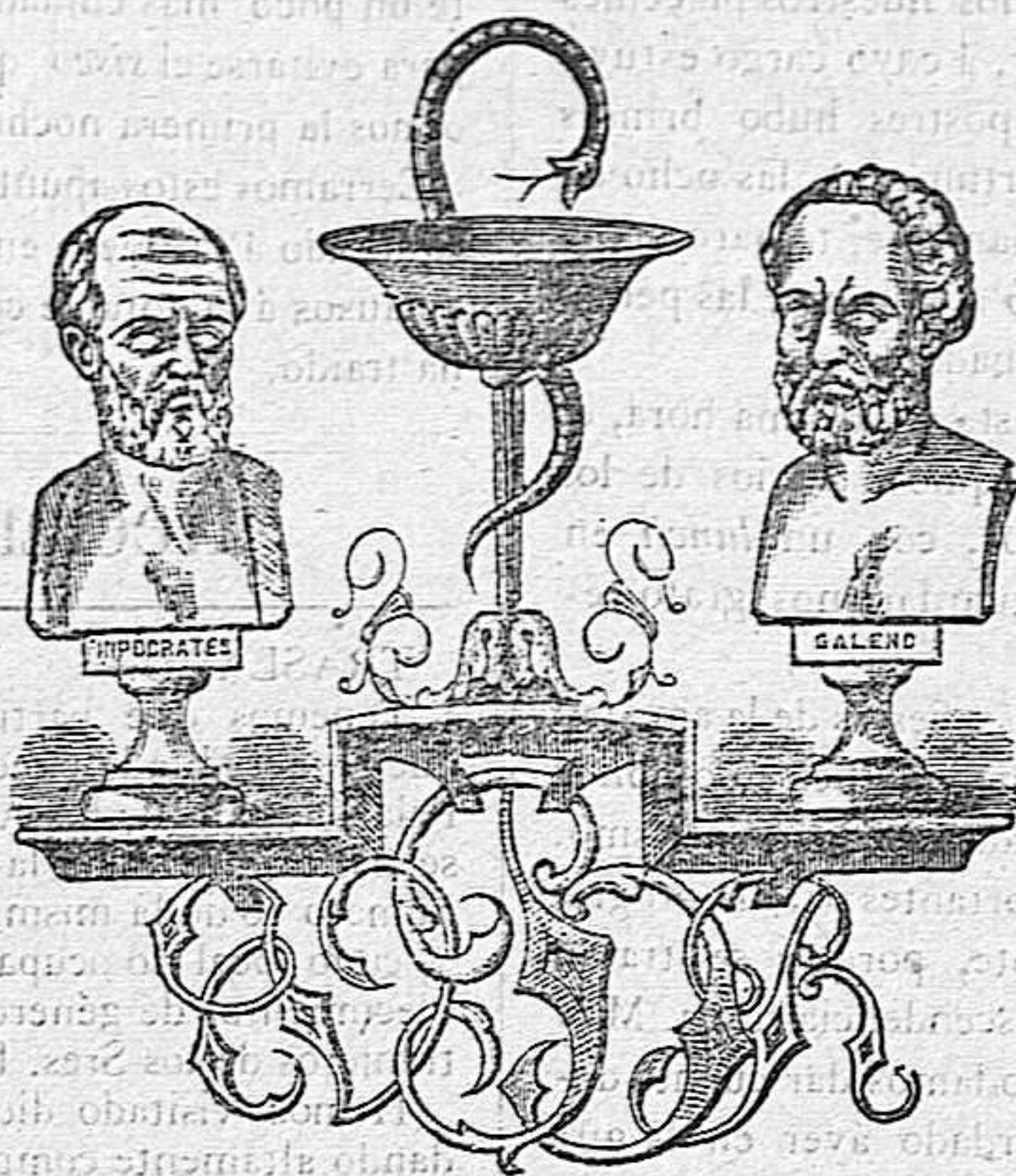
El artículo que bajo el epígrafe «Cartera política» vió la luz en nuestro estimado colega *Buenas Noches!* relatando el té ofrecido por D. Antonio Campos y Domenech á sus amigos para solemnizar su elección de concejal, ha producido en el público un efecto contrario al que seguramente se propusieron los autores ó inspiradores del citado escrito, pues revela la completa decadencia en que está el partido conservador toda vez que apesar de tratarse de un acto tan solemne y de haberse circulado con profusión las invitaciones, no llegaron á cuatro docenas los amigos entre particulares y políticos que acudieron á rendir al Sr. Campos el homenaje de su respeto y consideración.

Y no puede suceder otra cosa. El credo conservador no es propio de los actuales tiempos y el paso por el poder de esa desacreditada agrupación política, no obstante las alabanzas que hizo en su discurso el ex alcalde Sr. Ugarte ha dejado en la pública opinión bien tristes recuerdos. Solo faltaban las últimas disidencias surgidas entre sus hombres más importantes para acabar de dar al traste con los dispersos restos del bando que vanamente pretende salir del desprestigio en que le han sumido sus desaciertos.

En la reunión á que nos referimos estaban, eso sí, representadas todas las clases sociales; al lado de los caballeros grandes cruces, veíanse capataces y barrenderos del ayuntamiento, y co-deándose con los concejales estaban empleados y dependientes de la corporación municipal. Esto, á decir verdad, es lo único que nos ha gustado de la reseña del *Buenas Noches!* por que, como demócratas que somos por convicción, nos satisface que nuestras doctrinas de libertad, igualdad y fraternidad se practiquen aún por sus más encarnizados enemigos.

FARMACIA DE V. BENET

ESPECIALIDADES NACIONALES



ESPECIALIDADES EXTRANJERAS

PANACEA DE BENET

PARA FACILITAR EL BAEO Y LA DENTICIÓN DE LOS NIÑOS

Las sustancias de que se compone este preparado, son completamente inofensivas, pudiéndose suministrar sin el menor cuidado. Es de resultados positivos, pronto y seguros como lo demuestran la infinidad de curaciones obtenidas con él. La mejor recomendación que de él podemos hacer es el consumo crecientemente que cada día se observa.

Precio: 1 peseta 50 céntimos frasco

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE BENET

Es depurativa, refrescante y anti-sifilítica. Se vende en tres en alto grado.

Precio: 1 peseta 50 céntimos frasco

CALLE MAYOR. (frente al paseo de Méndez-Núñez). — ALICANTE

A. GUILLÉN LOPEZ

Mayor, 13, 15 y 17. (No confundirse)

QUINCALLA

Maletas. Sombreros. Planchas vapor. Idem ordinarias. Grifos superiores. Atamantas. Bolsas de viaje. Sacos de noche. Caramañolas. Tijeras. Cuchillos. Cucharas. Tenedores. Cucharones. Navajas. Corta-plumas. Lancetas. Peines. Batidores. Gutaperchas. Petacas. Porta-monedas. Cepillos. Sombrillas. Bastones. Buñías. Hules. Plumeros. Anteojos. Petacas.

CAMAS INGLESAS

maqueadas, de hierro y metal fino. De un cuerpo. De canónico ó camerar. de matrimonio. Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos.

GRAN SURTIDO

de ferretería.

Premios de todos tamaños. Visagras ó frontizas de todas dimensiones. Pasadores de rabillo, desde una pulgada hasta 60. Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños. Picaportes para ventanas y vidrieras.

JUAN FERNÁNDEZ

FRUTOS COLONALES Y DEL PAÍS

AL POR MAYOR Y MENOR

Tienda de Ansaldo — PLAZA DE ALFONSO XII, N.º 2 — (tienda de Ansaldo)

Comestibles

Quesos. — Salchichón. — Chorizos. — Arroz. — Garbanzos. — Habichuelas. — Fideos. — Macarrones. — Tallarines. — Sémolas. — Tapioca. — Revalenta. — Conservas de langosta. — Id. de Salmón. — Id. de mortadela. — Id. de Jamón. — Sardinas de Nantes. — Id. del país. — Aceitunas sevillanas. — Pepinillos. — Variantes. — Mostaza. — Galletas Viñas. — Manteca. — Riquisimos chocolates fabricados á brazo. Los hay también á máquina de las más acreditadas fábricas.

Licores y vinos

Cognac. — Ron. — Aguardiente. — Absenta. — Chartreuse. — Benedictino. — Ginebra. — Curazao. — Veinilla. — Marrasquino. — Anís doble. — Jarabe cidra. — Crema de Rosa. — Id. de café. — Id. té. — Id. de naranjo. — Id. de Noyó. — Jarabe horchata. — Vino Moscatel. — Id. Jerez. — Id. Málaga. — Id. Manzanilla. — Id. Vemontis. — Id. Champagne.

De todas estas bebidas, hay un completo surtido tanto en clases superiores de verdadera procedencia, como en clases baratas.

Cerraduras de puertas de calles, sala y cuartos.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

Á LOS HOJALATEROS

Hojalatas dulces, CA., IC., ide, idem, CA., CD., (marca). — Grifos meta todos números. Estañó superior, Bandera y Cordero. Lamparillas para aceite, tamaños convenientes. Cobre en planchas, varios gruesos. Latón en planchas, varios números. Diamantes superiores para cortar cristales.

Á LOS CARPINTEROS.

herrereros y demás oficios.

Azuélas. Hachas. Garlopas. Cepillos. Junteras. Guílames. Tenazas. Alicates. Cortafrios. Visagras. Limas. Kseofinas. Sierras. Serruchos. Verdugos. Compases. Cerrajas. Trincadores. Ficheros. Sacabocados. Triángulos. Barrenas. Berbequines. Formones. Gubias. Roblones. Escudras. Destornilladores. Cuchillos.

Perfumería y drogas

Jabones. — Cosmético. — Esencias. — Extractos. — Polvos arroz. — Agua florida. — Id. Colonia. — Id. Azahar. — Id. Capanga. — Id. Barcelona. — Borlar. — Pólveras. — Zarzaparrilla. — Aceite bacalao. — Sodas refrescantes. — Pastillas goma. — Incienzo. — Aceite linaza. — Bicarbonato sosa. — Cloruros. — Magnesia calcinada. — Id. Efervecente. — Tónico oriental. — Sulfatos. En cafés y tes los hay de todas clases y precios, en elegantes botes, en paquetes y á granel.

Quicalla y paquetería

Puntas de París. — Anzuélos. — Facas y cuchillos. — Tijeras. — Hojas lata. — Perdigonos. — Plancha plomo. — Estañó en barritas. — Mechas barrenos. — Horquillas. — Corchetes y evillas. — Agujas y alfileres. — Petacas. — Bastones. — Trencillas. — Algodones. — Luna suiza. — Ballenas. — Buñías y velas. — Papel y sobres. — Plumaz y lapiceros. — Naipes. — Cartulinas. — Peines y batidores.

Completo surtido de carretes hilo y otra inmensidad de artículos que seria prolijo enumerar.

JOYA MEDICINAL

AGUAS MINEALES NATURALES

DE

CARABAÑA

Salinas, sulfuradas, sulfato sódicas, hiposulfatadas

UNICAS EN SU ESPECIE CONOCIDAS

Han obtenido cinco medallas de oro, cuatro diplomas de honor

Autorizadas por los gobiernos de España y Francia

Sus primeros efectos son: purgantes depurativas, antibiliosas, antiherpéticas y antiescrofulosas, pudiéndose administrar á los niños ó ancianos más débiles, como á las personas robustas.

Constituyen un verdadero específico en las enfermedades del estomago, higado, vientre y bazo, como las dispepsias, gastralgias, catarros gastro intestinales, infartos del higado y del bazo, ictericia, estreñimiento del vientre y todas aquellas que procedan de los órganos que tienen relación con el tubo digestivo.

En las enfermedades de la piel ó manifestaciones cutáneas, herpetismo, escrofulismo, úlceras, eccemas, oftalmias, erupciones, infartos glandulares y otras, obran del mismo modo que en las anteriores, y en igual forma en las múltiples enfermedades de la mujer, leucorreas, flujos, granulaciones, clorosis, histerismo, menstruaciones difíciles y otras muchas, empleadas interior y exteriormente.

El público debe prevenirse, no aceptando ninguna otra agua ó producto como sudánea, parecida ó semejante, si no quiere exponerse á obtener resultados opuestos á los que se proponga.

Sus aplicaciones son numerosas, generalss, á todos interesa conocerlas; es la Naturaleza quien las fabrica y las presenta; á ella corresponde todo elogio é importancia.

Se venden en todas las farmacias y droguerías de España y capitales de Europa y América. — Depósito en Alicante, señores hijos de Rodríguez Hernández. — V. Benet Román. — Rafael Morante.

Para los pedidos, reclamaciones y todo lo concerniente á estas AGUAS, dirigirse á R. CHAVARRI, Atocha, 87 (plaza d. Antón Martín). — Madrid.

COLEGIO DE SAN JOSE

Calle de Bailén 15. — ALICANTE

DIRECTOR

D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS.

Este colegio, que hace tiempo se inauguró en esta capital, adquiere cada día mayor crédito é importancia, está dotado de vistosas y cómodas salas de estudio; hermosos y ventilados dormitorios; decente y espacioso comedor; limpios y proporcionados claustros; aseados y elegantes roperos y lavatorio, y de todo el menaje necesario para el buen servicio de los alumnos. En él encontrarán los padres para sus hijos y por módica retribución, una buena alimentación, profesores acreditados, y quien cuide con solicitud y esmero especial de su moralidad.

PERSONAL. — Este colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de 1.ª y 2.ª enseñanza, que por sus títulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confían la educación de sus hijos á este centro de instrucción. Se admiten alumnos internos externos de 1.ª y 2.ª enseñanza.

Primera enseñanza. — Escuela de párvulos, elemental y superior y clase preparatoria para ingresar en la 2.ª enseñanza.

Precios. — Alumnos internos, manutención y enseñanza en el colegio 8 reales diarios, pagados por trimestres adelantados. Alumnos medio pensionistas, manutención y enseñanza, en el colegio, 6 reales diario. Id., externos, enseñanza elemental y párvulos, cada mes, 20 reales. Idem, id.; enseñanza superior clase preparatorias, cada mes 30 reales. Id., permanecer, enseñanza elemental y permanencia, cada mes 40 reales. Id., id.; enseñanza superior y permanencia, cada mes 50 reales.

Segunda enseñanza. — Estudios de los asignaturas para obtener el grado de Bachiller y el título de Perito Mercantil clases preparatorias para carreras especiales: Francés, Inglés, Caligrafía, Gimnasia, Música, Dibujo lineal, de figura, de paisaje y adorno.

Precios. — Alumnos internos; manutención y enseñanza en el Colegio, 8 reales diarios, pagados por trimestres anticipados. Id, medio pensionistas, manutención y enseñanza en el colegio, 6 reales diarios.

Alumnos externos. — Por una asignatura, cada mes, 40 reales. Por dos id., cada mes, 60. Por tres id., cada mes 80 reales. Por el Dibujo, Caligrafía ó Música, al mes, 30 rs.

Permanentes. — Estos pagan la matrícula de asignaturas como los externos, y satisfacen además por la

permanencia en el colegio, durante las horas de estudio y recreo, cada mes 30 reales. Para más detalles, dirigirse al director de este establecimiento D. Celestino Chinchilla y Brotons, quien facilitará Reglamentos y demás datos que se soliciten de esta dirección.

ENFERMEDADES DE LA BOCA
PASTILLAS NIELK
de clorato de potasa comprimidas
EFICACES CONTRA LAS
Anginas, crup, ronquera, feridez del aliento é inflamaciones de la garganta.
Las PASTILLAS NIELK eliminan la irritación producida por el esceso de uso del tabaco, y son indispensables á las personas que hacen sufrir á su garganta un trabajo fatigoso, especialmente los oradores y cantantes.
SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA DE LOS ESTADOS-UNIDOS

Sucursal en España,

Delegado en esta provincia: Don Ricardo Soto, Teatinos 8, Escritorio.

Banco vitalicio

DE CATALUÑA

Compañía general de Seguros sobre la vida domiciliado en Barcelona, calle Ancha núm. 64.

CAPITAL DE GARANTIA

10.000.000 DE PESETAS

Esta compañía se dedica á constituir capitales y á crear rentas, cuyas operaciones realiza mediante una cantidad anual ó única que paga el suscriptor.

Las combinaciones de seguro á prima fija que tienen establecidas á compañía, son muchas y satisfacen toda clase de necesidades.

LA BROMA

Unico punto de venta en esta capital, Angeles, 14, imprenta. — Número corriente y número extraordinario. — Magníficas caricaturas en colores.